

# EL TANGO DE MODA

Precio:

50  
cts.

Año V

Núm.

218

## SUMARIO MUSICAL

Letra y MÚSICA  
PARA PIANO de

# MISTERIO

VALS  
AMERICANO



Fotos-Goya

**Enriqueta Serrano**

En el interior: Letras de la zamba TU ERES PARA MI...  
y del bostón sonoro ¡AVELINA!...

Ayuntamiento de Madrid



REDACCIÓN: Rosal, 16

ADMINISTRACIÓN  
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

# EL TANGO DE MODA

REVISTA HISPANO AMERICANA  
DE MUSICA POPULAR

Barcelona, 17 diciembre de 1932

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:

Un año (52 núms.)  
25 ptas.

Número suelto: 50 cts.

## PÁGINA LITERARIA

### Visión marroquí

Hoy ha sido día de zoko.

Zoko, pues puede que desconozcas el significado de esta palabra, quiere decir mercado y es genuina de los habitantes de estas tierras, donde tan diferente se habla, a pesar de lo que dicen que está influenciado nuestro idioma, desde cuando, en el apogeo de la civilización mahometana, estuvimos bajo su dominación y convivencia.

Este zoko es llamado El Tlata, que significa del martes. Los zokos son determinados por el nombre del día de la semana y el lugar donde se efectúa. El Had, del domingo; el Tzerin, del lunes; el Tlata, el Arbás, el Jemis, el Xuma y el Sebt correspondientes a los demás días. Así, por ejemplo: Zoko el Had de Beni-Sikar equivale a decir mercado del domingo de la fracción o poblado de Beni-Sikar.

En las primeras horas de la mañana, cuando el encanto crepuscular es roto por los primeros destellos de luz, se congregan en la gran explanada, no muy distante de mi destacamento, una multitud de moros que abandonan en este día sus labores campesinas y quehaceres de sus casas para dedicarlo a Mercurio. El lugar, antes desierto, se transforma como por el conjuro de un cuento oriental o surgido por efecto de un fenómeno de espejismo, en un campamento nómada donde la abigarrada grey moruna ha instalado sus puestos para sus transacciones. Nos aproximamos a la confusa mezcla de productos y mercaderes, hormigueantes y sucia, y recorreremos las «jaimas» en cuyas entradas, al exterior, están las paradas ofrecientes de mercancías expuestas desparramadas en el suelo: comestibles extraños, cacharros de formas raras, muchos canastos repletos de huevos, gallinas, caballos soberbios, enjaezados con monturas primorosamente trabajadas en adornos multicolores, búrros morunos enanos, dóciles, con sus alforjas desbordantes de carbón vegetal, cabras y buecos, todos inquietados por los acuijones de las moscas; sólo algún disperso dromedario yace impasible a cuanto le rodea o se levanta como en largo y lento despe-rezo. Más allá los vendedores de carnes, donde, de toscos palos clavados en la tierra, penden las recién sacrificadas reses, sangrantes aún. Luego, los mercaderes judíos de telas y sedas, con su peculiar sagacidad para el engaño, de habla media y acechadora, mostrando sus tejidos de colores vistosos y toda una bisutería de atavíos femeninos. Y siguiendo, nos acercamos curiosos a un corro, en medio del cual, un viejo harapiento muestra sus habilidades de suertidor de serpientes o domesticador de alimañas y alterna estas exhibiciones, narrando algún cuento o historia del todo incomprensible para nosotros y que los circustantes escuchan con mansedumbre farática y servil, bajo el sol abrasador. En otros corros se canta y baila al son de músicas quejumbrosas y monótonas de gaitas y panderos y algún que otro «tebib» trata de curar enfermedades atribuidas a diablos y malos espíritus y ora y gesticula mientras el paciente está cubierto materialmente de amuletos y

papeles con trazos cabalísticos, que a lo mejor, no dice sino un centenar de veces «Alabado sea Dios», con una seriedad ridícula que excita en nosotros una sonrisa burlona y compasiva.

Pasar las mujeres, ajadas, viejas prematuras, en trájín. Son uno de los animales de carga de que dispone el moro; van encorvadas bajo el peso de sus fardos; las jovencitas llevan los hermanos menores a las espaldas, atados o embolsados en la tela de sus indumentos, para tener las manos libres para accionar. Ellas son las que laboran las tierras, hilan cuerdas, tejen chilabas y albornoces, cuidan de los rebaños, del hogar y sus hijos, mientras el moro guerrea o en reuniones, sentado con las piernas cruzadas o tumbado, sibarita, indolente, sobre alcatifas y pieles de carnero, sobre el endulzado tái y fuma el tifi en pipas largas y delgadas, en el ambiente enervador aromado por azuladas humaredas que se yerguen lentas de incensarios y pebeteros.

Al declinar la tarde, cuando toman las cosas la belleza misteriosa de la silueta, empieza a desmoronarse la aglomeración. El poco sol que asoma no centellea ya, es como una gran brasa que al sumirse en el mar se apagara dejando los vapores rojos de las nubes que todavía reciben sus rayos. En los montes cercanos se acentúa el gris plomizo de las sombras que avanzan y en el zoko emprenden el regreso en divergentes grupos, la jauría que estuvo todo el día vociferando. Cerca de nosotros, que también retornamos, pasa una de esas caravanas; van contentos, y en su camiro, van apareciendo en los altos contra la débil luz del crepúsculo — a mí me sugiere la visión de un éxodo bíblico con sus rebaños y onagros — o hundiéndose en los declives de la sinuosa superficie como si se los hubiera tragado la tierra.

Llegamos al destacamento, a nuestra oficina de intervención, ya de noche. Lejano, suena algún «naco». Son los que hemos visto por el día, sumisos y falaces que aprovechan la oscuridad para disparar impunemente sus armas contra nuestras posiciones.

Melilla.

JUAN BADIA COLOMER.

### É L

Esta mujer que vive tan sola en el retiro y cuida los rosales, tuvo también su amor. —Pájaro, flor, estrella — quién descifra el misterio... El amor es enigma que pertenece a Dios.

Pájaro, flor, estrella, las tres cosas más lindas que el amor hizo tuyas: pero, nunca logró ni en el sueño más dulce que concibió una noche: tener jaula y alianza, y un hermoso jarréz...

Mas la mujer marchita que cuida sus rosales sigue amando en secreto a quien no conoció; el pastor de sus sueños es tan sólo un fantasma: el hombre de ojos negros no fué más que ilusión.

Pasa la voz del viento cantando en el ramaje, y una pálida mano cae sobre el corazón. Tal vez el viento quiso despertar en las ramas el embrujo dormido de nostálgica voz...

MARGOT GUEZURACA.



FOTOS. LOYA  
MADRID



## Juan Enrique Fau y Salvador Ruiz de Luna

Los celebrados autores, letrista y compositor respectivamente, del magnífico vals que publicamos en el presente número. J. Enrique Fau, excelente cronista y poeta que ha residido durante largo tiempo en Buenos Aires, es un acertado cultivador de la musa criolla, en la que ha logrado sendos triunfos. S. Ruiz de Luna es un músico de relevantes cualidades y de un buen gusto extremado, como lo acreditan sus inspiradas composiciones llenas de encanto y modernidad.



## ¡VERBENAS DE ESPAÑA!

Verbenas de España!  
Mi España bendita!  
Noches serenas en lecho de flores tendidas.  
En lecho de amores.  
Que estrellas son besos que Santas que amaron envían.

Fulgores de gloria  
del Cielo arrojados,  
que caen en luz y colores, y aromas de nardos...  
que encienden la sangre  
que suben ardores del pecho, que estallan en labios.

Raudal de alegría,  
de amor; de locura.  
Angustias del alma, las cubre infinita dulzura.  
Se ama y se es bueno.  
Se ahogan miserias. Se extingue todita amargura.

De bondad son fiestas.  
De luz y claveles...  
Son miradas, promesas, palabras, piropos y mie'es.  
Los ángeles tienden  
al amor de esas noches, sus claros, rosados doseles.

Los muchachos saltan  
hogueras prendidas,  
en calles rientes, que tiñen de luces rojizas  
el cielo azulado...  
Parece encendido, inmenso mantón de Manila.

Allá va la gente  
con sereno alborozo.  
De raza que ríe; de raza que siente sonrojos  
de hablar de sus males.  
De raza que ahoga entre risas, cobardes sollozos.

Con una guitarra  
se engaña la vida,  
y el triste, bendice dichoso, cantando alegrías,  
sus penas pasadas...  
Que son esas noches tan claras, que penas olvidan.

Ensueños de novia.  
Clarín de amoríos.  
Las vírgenes rosas, sus ojos de cielo dormidos,  
despiertan con júbilo  
y aspiran de azahares, perfume que turba sentidos.

Son noches tan claras  
que todo perdonan.  
Que todo lo ungen. Ni amar es pecado en sus sombras.  
Tamiz, que locuras  
devuelve en recuerdos, que nunca del alma se borran.

Verbenas de España!  
Mi España bendita!  
'Quién, ¡ay! de unos besos no guarda en su armario  
[reliquia].  
Quién puede olvidarlas  
cuando aun de tan lejos, nos traen aromas de vida.

J. ENRIQUE FAU.





A la distinguida artista lírica y estrella de la pantalla ENRIQUETA SERRANO.

Con admiración, LOS AUTORES.

# MISTERIO

BOSTÓN SONORO  
VALS AMERICANO

Letra de JUAN ENRIQUE FAU

Música de SALVADOR RUIZ DE LUNA

pp y amplio

Voz

pp

p

cresc.

p

Ayuntamiento de Madrid



I

Misterio,  
mujer adorada,  
rayo de luz  
de dichas y venturas.  
Misterio,  
la mujer soñada,  
foco de luz  
arrebolada y pura.

II

Yo he libado  
la miel de tus caricias,  
yo he gozado  
los besos de tu boca,  
yo he tenido  
la luz de tus sonrisas  
y he sabido  
también del dolor.

Como quieres  
que olvide querida,  
las delicias  
que me diste...  
los placeres...  
y que ingrato  
yo caiga en las redes  
y deje olvidado  
el más puro amor.

I Bis

Misterio,  
mujer adorada,  
rayo de luz  
de dichas y venturas.  
Misterio,  
la mujer soñada,  
tú eres la luz  
que alumbra mi ventura.

II Bis

Tú has tenido  
el placer de mis dolores,  
tú has reído  
el penar de mi congoja,  
tú has gustado  
la miel de mis amores  
no has sabido  
jamás del dolor.

Como puedes  
olvidar ¡mi vida!  
todo el bien  
que te hice...  
mis quereres...  
ahora ingrata  
me tiendes tus redes  
y quieres gozarte  
burlando mi amor...



## LA ODISEA DE UN MÚSICO

Cuentan en mi casa como una vieja historia de familia, la vida de un tío mío muerto muy joven; el cual después de haber hecho unos estudios muy brillantes en música y de haber escuchado gratos plácemes de su gran talento para interpretar, abandonó por completo la música un día, muriendo al poco tiempo, como flor olvidada en un búcaro, sin más enfermedad que una gran melancolía originada no se sabe por qué, pues según se dice jamás se le conoció ningún amor.

Yo, espíritu curioso, fisionomando entre papeles y libretos de música que aun conservamos a su memoria, vi caer unas viejas cuartillas, algo así como un diario de su vida, encontrando unas de interesantes que son las que textualmente reproduzco a continuación:

### Por qué ya no soy músico

Saboreábamos una tacita de café. De pronto mi amigo mirándome fijamente me espetó en pleno rostro estas palabras:

—¿Y usted siendo músico por qué no probó jamás, a demostrar en público sus dotes musicales?

Fuí a contestar pero sentí que un sabor amargo me subía hasta la garganta y sólo pude contestar estúpidamente:

—¡Por qué ya no queda música!

Mi amigo, miróme curiosamente a la cara y ofreciéndome un cigarrillo con una de sus manos que tantas veces vi posarse en su violín, me dijo con voz algo consoladora:

—Amigo, sé que usted ha estudiado música; yo le he visto a usted escuchar música como a nadie vi jamás, yo he visto humedecerse sus ojos de lágrimas escuchando una sonata, yo también sé que en otros tiempos dedicó todos sus minutos a la música y sabiendo que esta fué la ilusión de su vida, sabiendo que jamás ningún amor ha logrado sobrepasarla en su alma, muchas veces, desde que le conozco, me pregunto el por qué usted no es músico.

Miréle fijamente; sus anchas facciones de artista me daban una confianza que nunca tuve a ningún mortal, su natural de sí bondadoso, su elevada delicadeza junto a una fina psicología hacíanle simpático, dándole a su ser un «no sé qué» de atrayente.

—Yo no puedo ser músico — casi sollocé — la música huyó de mí la primera vez que oí a Beethoven.

Mi amigo posó en mí su mirada infinita y como una madre que amorosamente atrae hacia sí a un hijo díscolo, cogiéndome del brazo, invitóme galantemente a pasear bajo el divino arco de la luna, en rededor de la ciudad en aquellos momentos que podríamos decir dormida.

Y continué... «era yo muy joven cuando daba mis lecciones en el Conservatorio, desde siempre que la música se adueña de mi espíritu. Lo mismo extasiaba mi alma un aria de Verdi que temblaba mi espíritu al escuchar una marcha airosa de Wagner. Y quise hallar el alma de la música. Y fundirla con la mía entregándome de lleno al estudio, hasta que logré destacarme de mis condiscipulos, logrando concluir en el Conservatorio con un brillante triunfo, que me valió una humilde pensión para Italia, en la cual cifraba yo todos mis triunfos.

Durante mi estancia en Italia intenté varias veces escribir... pero... ¡inútil esfuerzo! mis composiciones eran sosas, débiles, faltas de espíritu y después de unos momentos de ira en los cuales rasgaba el papel al com-

prender mi ineficacia, me entregaba de lleno a la música (pues sin ella no podía vivir) pero era la música de los «otros».

Yo, en aquel entonces aun era joven, mi espíritu vagaba buscando una afinidad y a veces desfallecía creyendo no encontrarla jamás... Era tan joven que aun creyéndome músico no me di cuenta hasta más tarde que yo, aun no conocía la música...

Y fué un día, de vuelta en España, una tarde (que para abreviar detalles no diré cómo) me hallaba en un salón, cuando fueron llegando a mi oído desgranadas cual de gigantesco rosario, las notas del *Cyaro de Luna*. Mi espíritu voló rápidamente elevándose, desapareciendo de la tierra, sumergiéndose en un caos de bellezas infinitas; lo sentía flotar, subir y descender al unísono con las divinas notas.

No sé cuánto tiempo estuve así, lo ignoro.

Volví a la realidad, volvió mi espíritu a su lugar y al despertar de mi ensueño ví que en el piano que yacía yo recostado, una preciosa figura de mujer con los ojos arrasados en lágrimas acababa de interpretar a Beethoven, al Divino, al Maestro Unico, al verdadero Beethoven.

No sé cómo, me hallé en el piano, mis manos recorrieron febrilmente el teclado, mis dedos se hundían desligándose mientras mis ojos recorrían con ardor las notas que el espíritu de un Genio imprimió en el pentagrama. Sentí que mis ojos se iban oscureciendo, creí ver a mi espíritu abandonar la materia y caí desmayado...

Desde aquel día, dediqué mi vida entera a Beethoven, visité en Francfort el Museo de Historia de la Música, leí la edición más perfecta de sus obras en Berlín; interpreté de Beethoven hasta sus «Bagatelas», me sacié de su *Novena Sinfonía* y me quedé mudo, suspenso, sin palabras, mi espíritu al llegar a los «Cuartetos».

¿Comprende ahora por qué no puedo ser músico? Porque ahí está ya todo, todo... y por eso ahora ya no se puede hacer más música porque en esos «Cuartetos» se hizo ya Todo.

Y secándome dos gruesas lágrimas me despedí de mi excelente amigo.

José MOLINA MASIP.



### Pensamientos sobre la mujer

En amor, las mujeres aborrecen la prudencia que no procede de ellas.

\*\*\*

«Siempre he sentido simpatía por los millonarios» — decía la señorita X...

\*\*\*

La tristeza de ciertas mujeres es un rótulo en el que puede leerse: «Se desean consuelos.»

\*\*\*

Después de los cuarenta años, una mujer presume siempre de virtud.



## ¡ AVELINA!...

*Boston sonoro*

I

Yo quiero libar las mieles,  
déjame gozar  
con tu dulce amor...  
Venturas que yo he soñado,  
con toda mi fe  
lleno de ilusión...

II

Avelina. ¡Oh sueño embriagador!  
Avelina. ¡Emblema de mi amor!  
No me prives de tus besos  
si no quieres ser mi dolor,  
y en las nubes del ensueño  
deja que yo viva... que yo sea tu dueño  
Avelina, tú me haces sufrir,  
Avelina, tú me haces feliz.  
Sin tu amor yo moriré,  
y con él reviviré...  
Avelina... tú eres... mi pasión...

I Bis

Mi vida, tú eres mi gloria,  
lucero sin par  
por quien me guié...  
Tormento del amor mío,  
mujer ideal,  
tú eres mi bien.

II Bis

Avelina. ¡Oh sueño embriagador!  
Etc., etc.

Letra de JUAN ENRIQUE FAU.  
Música de PIZARRO y GHIRLANDA.

## TU ERES PARA MI...

*Zamba criolla*

I

Eres lindo amanecer  
de una alegre mañanita,  
sos la linda pastorcita  
con que sueña mi querer.  
Sos la que dulce canción  
entona allá en la enramada  
cuando lleva la majada  
con rumbo para el galpón.

II

Tú eres para mí...  
lucero de mis sueños.  
Tú eres para mí...  
la flor más preciada, sí,  
de quién es, feliz, tu dueño!

I Bis

Sos la mujer hacendosa  
v la dueña de mi amor.  
Sos, china, el ave cantora  
que consuela mi dolor.  
Y de mi alma enamorada  
sos la dueña angelical.  
Sos la calandria cantora  
que inspira mi madrigal.

II Bis

Tú eres para mí...  
lucero que me guía.  
Tú eres para mí...  
la flor más preciada, sí,  
pues vos me traés la alegría!

Letra de JUAN ENRIQUE FAU.  
Música de ROSENDO LLURBA.



La famosa orquesta cubana Siboney-Granito, de la que forman parte el celebrado trío Matamoros, ha debutado en el teatro Empire, de París, con éxito entusiasta.

La empresa de aquel teatro, en vista de la acogida favorable del público, ha prorrogado la actuación de tan singulares artistas.

==

En la Sala Mozart, de nuestra ciudad, y ante distinguida concurrencia, tuvo lugar el pasado día 10, el concierto y recital a cargo de la notable cantatriz Pepita Paulet y del rapsoda Alejandro Carreras.

El programa de canto se componía de obras de Chopin, Turina, Rimsky-Korsakoff, Borrás de Palau, Apeles Mestres y otros célebres compositores.

En el de declamación figuraban poesías de Bécquer, Ruben Darío, Maragall, Pitarra, Guimerá, Iglesias, Sagarra, etc., etc.

Tanto Pepita Paulet, en la ejecución de sus lieds, como Carreras, en el recitado de poesías, alcanzaron un gran triunfo, siendo calurosamente aplaudidos.

==

La Fiesta de las Modistillas ha transcurrido en Barcelona con su alegría peculiar característica.

Las Ramblas, el Paseo de Gracia, la Plaza de Cataluña, los Parques de Montjuich y de la Ciudadela, se vieron invadidos de una bulliciosa juventud femenina que daba a la ciudad durante todo el día un singular encanto.

Por la noche se celebraron diversas funciones teatrales y bailes en honor de las obreras de la aguja.

Las mejores orquestinas de la ciudad ejecutaron la popular marcha «Las Modistillas», en homenaje a las «Lucietes» barcelonesas.

Por cierto que, en nuestro número anterior, al publicar la letra catalana de aquella marcha, equivocamos el sexto verso de la segunda parte; el cual debe corregirse de manera que diga: «un promès ben eixerit». etc., etc.

El buen sentido de nuestros lectores ya lo comprendió así. Esto, no obstante, les pedimos mil perdones por nuestra falta involuntaria.

## CORREO DEL LECTOR

M. H. F. (Barcelona). — Recibido su trabajo, que reservamos para la fecha por usted indicada.

María del Amor (Zaragoza). — Simpática María del Amor ¡ay, amor, como me has puesto!, hemos leído emocionados su cariñosa misiva y no tenemos más remedio que complacerla, a pesar de que su interés no es para nosotros, sino para otro — ¡afortunado mortal! — cuya dirección nos solicita, y es la siguiente: Calle Concepción, 11. Albacete. Usted no será poetisa, pero no dudamos que su persona es un poema que muy a gusto leeríamos de corrido!







# Las Canciones del Momento

*Publicación trimestral de letras populares hispano-americanas*

## VALES

**Sumario** Alcira. — Palomita blanca. — Besos divinos. — Ensueño. — Flechazo de amor. — No olvides, no. — Horas felices. — La divina dama. — Sueño de Juventud. — Recordando. — Canción del último vals. — Etc., etc.

**del**

## CANCIONES CRIOLLAS

**primer**

Gauchito zalamero. — Cuando la china quiere. — Las margaritas. — Clavel del del aire. — Etc., etc.

**número**

## TANGOS

Sangre bohemia. — La reina del tango. — El penado 14. — Se fué la pobre viejita. — Derecho al viento. — Bajo otro cielo. — Cartas de amor. — Dejale que se vaya! — Despertar. — Amigablemente. — Canción de amor. — Muchachos, silencio! — Calle Conde del Asalto. — Atorrante! — ¡Se fué con otra! — Has muerto para mí. — Con todo amor. — Noches de Montmartre. — Tomo y obligo. — Mi Milonguita. — El carillón de la Merced. — Devuélveme mis besos. — Embretada! — Flor de San Telmo. — Etc., etc.

## CANCIONES CUBANAS

Mariposita. — Promesa. — Dame, mi bien.... — ¡Viva la rumba! — Dale al Yo-Yo. — Son de la Loma. — Caramba!... — En el Camagüey. — Etc., etc.

## COUPLETS

La Severiana. — Ven con la cafetera. — Noche loca en París. — Etc., etc.

---

64 páginas de texto :: Artística portada a dos tintas, con el retrato de Carlos Gardel ♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦ Precio: UNA peseta

Ayuntamiento de Madrid

Imp. Garrofé.—Villarreal, 12-14.—Barcelona